conversando con…
in conversation with…

LUIS LONGHI

José Luis Crespo-Fajardo, Geovanny Sagbay-Jaramillo, Luisa Pillacela-Chin

doi: 10.4995/ega.2021.15234

Luis Longhi Traverso, catedrático de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) y conferencista internacional, nos recibe una tarde de septiembre a través de videollamada. Estamos ante uno de los arquitectos con mayor proyección del Perú. En las últimas décadas su figura ha sido ampliamente reconocida y sus proyectos le han valido importantes galardones, destacando el Hexágono de Oro 2010, la mayor distinción de la arquitectura peruana. Licenciado por la Universidad Ricardo Palma y con estudios de posgrado en la Universidad de Pennsylvania, trabajó en el estudio de Balkrishna Doshi en Amhedabad (India). En Estados Unidos se desempeñó en las oficinas de Adèle Santos, David Slovic, Gruen Associates y Farrington Design Group, entre otras. En 1994 regresó a Perú para crear la firma Longhi Architects, centrada en realizar arquitecturas con un alto grado de sentido artístico.

Un ejemplo es la casa donde actualmente reside y desde la que nos recibe virtualmente: la Casa Chullpas (afueras de Lima), cuyas estructuras tubulares se relacionan con los restos arqueológicos incas de las chullpas de Sillustani, en Puno, su lugar de nacimiento. El interior de la casa Chullpas está lleno de esculturas, unas propias, las más abstractas, y otras de cariz precolombino. Las maquetas de cartón y madera nos recuerdan su oficio docente, en tanto los carteles anunciadores de representaciones teatrales hablan de la época en que ejerció como escenógrafo. Entre piedras y el gris hormigón pintado de tonos magentas, amarillos y azules, el Inca Longhi, como le llaman sus amigos, ha pasado este tiempo de confinamiento.

Luis Longhi Traverso, professor at the Peruvian University of Applied Sciences (known as UPC) and international speaker, receives us one afternoon in September via video call. We are in front of one of the architects with more projection in Peru. In recent decades his figure has been widely recognized and his projects have won him important awards, most notably the 2010 Golden Hexagon, the highest distinction in Peruvian architecture. He earned his degree from Ricardo Palma University and has completed postgraduate studies at the University of Pennsylvania, he worked in Balkrishna Doshi's studio in Amhedabad (India). In the United States he was employed in the offices of Adèle Santos, David Slovic, Gruen Associates and Farrington Design Group, among others. In 1994 he returned to Peru to create the firm Longhi Architects, focused on creating architecture with a high degree of artistic sense.

One example is the house where he currently resides and from which he virtually receives us: the Chullpas House (outside Lima), whose tubular structures are related to the Inca archaeological remains of the Chullpas of Sillustani, in Puno, his place of birth. The interior of the Chullpas house is full of sculptures, some of them own, the most abstract ones, and others of pre-Columbian nature. The cardboard and wood models remind us of his job as a professor, while the posters announcing theatrical performances speak of the time when he worked as a stage designer. Between stones and the gray concrete painted in magenta, yellow and blue tones, the Inca Longhi, *as his friends call him, has spent this time of confinement.*

Luis Longhi. Fuente: Longhi
Luis Longhi. Source: Longhi

José Luis Crespo, Geovanny Sagbay, Luisa Pillacela: Good afternoon, Master. How have you managed these months of self-isolation caused by the pandemic?

Luis Longhi: To be honest, I'm having a great time. Video calls like this have become something of total normality in my life. Now we are giving conferences every week, almost every day, lectures, congresses... It is a new way to meet again, especially because I live alone, and the truth is that now I am more alone than ever. This is a big house and the neighbors are far away. I'm in the country. My only contact with the outside world are my classes, and I've gotten used to it. On Tuesdays I meet my friends and we have a drink. That used to be illogical. Now it's normal.

J.L.C., G.S., L.P.: The first thing we have to tell you is that we love your work, especially your drawings.

L.L.: Today I presented my architectural drawings in a second cycle class and the kids were fascinated. I told them that I wanted to change direct activity, that I don't want to design so much anymore and that I wanted to change stages, and then a student told me that I should draw; that, if I could only draw, I should dedicate myself to drawing. And in my heart I agreed with him: I should be drawing. These months of confinement I have spent talking all the time, which is not bad either. At the request of many people, I even have a *Live* at *Instagram*, called *Café con Longhi*, and there I meet about 100 people on Tuesdays, Thursdays and Saturdays, and we talk.

J.L.C., G.S., L.P.: For fourteen years you worked in major offices in the United States. However, you returned to Lima in 1994. What prompted you to return to Peru?

L.L.: I am already in Peru for twenty-six years. I came back for family reasons. There was a crisis in my marriage and I had to return with my three daughters to play mom and dad for a while. I never thought about going back and they brought me unexpected circumstances. Now I am convinced that I had to come back somehow. That was the way, so it wasn't so bad.

J.L.C., G.S., L.P.: How do you think it would have gone if you had stayed in the United States?

L.L.: I already had my residency in the United States and it was very good. I was the design director of one of the hundred best interior

José Luis Crespo, Geovanny Sagbay, Luisa Pillacela: Buenas tardes maestro. ¿Cómo ha sobrellevado estos meses de periodo de auto-asilamiento causado por la pandemia?

Luis Longhi: La verdad, la estoy pasando muy bien. Videollamadas como esta han pasado a ser algo de total normalidad en mi vida. Ahora estamos dictando conferencias todas las semanas, casi todos los días, ponencias, congresos… Es una nueva manera de reencontrarse, especialmente porque vivo solo, y la verdad es que ahora estoy más solo que nunca. Esta es una casa grande y los vecinos están bien lejos. Estoy en el campo. Mi único contacto con el exterior son mis clases y ya me he acostumbrado. Los martes me reúno con mis amigos y tomamos un trago. Antes era ilógico eso. Ahora es normal.

J.L.C., G.S., L.P.: Lo primero que tenemos que decirle que nos encanta su obra, sobre todo sus dibujos…

L.L.: Hoy día presenté mis dibujos de arquitectura en una clase de segundo ciclo y los chicos estaban fascinados. Les comenté que deseaba cambiar de actividad directa, que ya no quiero diseñar tanto y que deseaba cambiar de etapa, y entonces un estudiante me comentó que debería dibujar; que, si pudiera solamente dibujar, debería dedicarme a dibujar. Y en mi fuero interno le di la razón: debería estar dibujando. Estos meses de encierro me los he pasado conversando en todo momento, algo que tampoco está mal. Incluso, a pedido de mucha gente, tengo un vivo en *Instagram*, que se llama *Café con Longhi*, y allí me encuentro con unas 100 personas los días martes, jueves y sábado, y conversamos.

J.L.C., G.S., L.P.: Durante catorce años trabajó en oficinas importantes de Estados Unidos. Sin embar-

go, retornó a Lima en 1994. ¿Qué le impulsó a regresar a Perú?

L.L.: Ya estoy en Perú veintiséis años. Regresé por cuestiones familiares. Hubo una crisis en mi matrimonio y tuve que retornar con mis tres hijas a hacer de papá y mamá por un tiempo. Nunca pensé en regresar y me trajeron circunstancias inesperadas. Ahora estoy convencido de que tenía que volver de alguna manera. Ésa era la manera, así que no fue tan malo.

J.L.C., G.S., L.P.: ¿Cómo cree que le habría ido si hubiera seguido en Estados Unidos?

L.L.: Yo ya tenía la residencia en Estados Unidos y estaba muy bien. Era director de diseño de una de las cien mejores oficinas de arquitectura de interiores, la Farrington Design Group, en Atlanta. Había trabajado con los discípulos de Louis Kahn, en relación uno a uno. Trabajé en proyectos con Marshall Meyers, que fue mi jefe directo –un hombre de extraordinaria humildad–, con Miguel Ángel Roca, el argentino, y conversaba mucho con Gabor (el que hacía hablar a Kahn). Conocí también Anne Tyng, que fue mi profesora. Trabajé con mucha gente importante que amaba la arquitectura.
Alguna vez Barton Myers quiso contratarme para el pabellón de Estados Unidos en la Expo de Sevilla, en 1992, y entretanto otra oficina, Levitt Group, a la que hacía consultoría en Los Ángeles, al mismo tiempo me ofreció *partnership*. Es decir, me dijeron: "Tú lo que quieres es tener tu nombre en la puerta, así que te damos acciones y vas a ser dueño". Yo respondí: "Pero me quiero ir a España, porque es mi sueño". Entonces Levitt habló con

Luis Longhi durante nuestra videollamada. Fuente: propia

Luis Longhi during our video call. Source: own

mi esposa y la convenció de que ya era hora de que me dedicase a ganar plata, y siendo como era yo, un *kahniano*, nunca iba a ganarla. Acepté y ganamos muy bien, pero luego vino la crisis por la Guerra del Golfo y se perdió todo. Tal vez si me hubiera quedado con Barton me habría ido mejor. Fue la única vez en la que el dinero me distrajo.
Pero volviendo a la pregunta… no sé. Quizá si me hubiese quedado nunca habría hecho la obra que he realizado en Perú. Yo creo que regresar es lo mejor que me ha pasado. Hay un plan para cada persona, marcado por un creador. Él te da la libertad: eres libre, eres inteligente y puedes hacer lo que te dé la gana… y de vez en cuando también malogras todo. Por eso creo que lo mejor que me pudo pasar fue regresar al Perú para hacer la obra que estoy haciendo. En Estados Unidos, ciertamente hubiese sido parte de una oficina grande, pero no habría tenido mi oficina, porque la verdad es que considero muy difícil el *management*, la gestión de empresas.

J.L.C., G.S., L.P.: Sus obras arquitectónicas revelan un marcado carácter escultórico. ¿Es algo que busca potenciar en la elaboración de sus proyectos o es connatural a su forma de trabajar?

L.L.: Un poco de ambas respuestas… Pero no podría evitar ser tan escultórico porque soy de formación escultor. Es irresistible no ceder a la seducción de la obra, a la in-

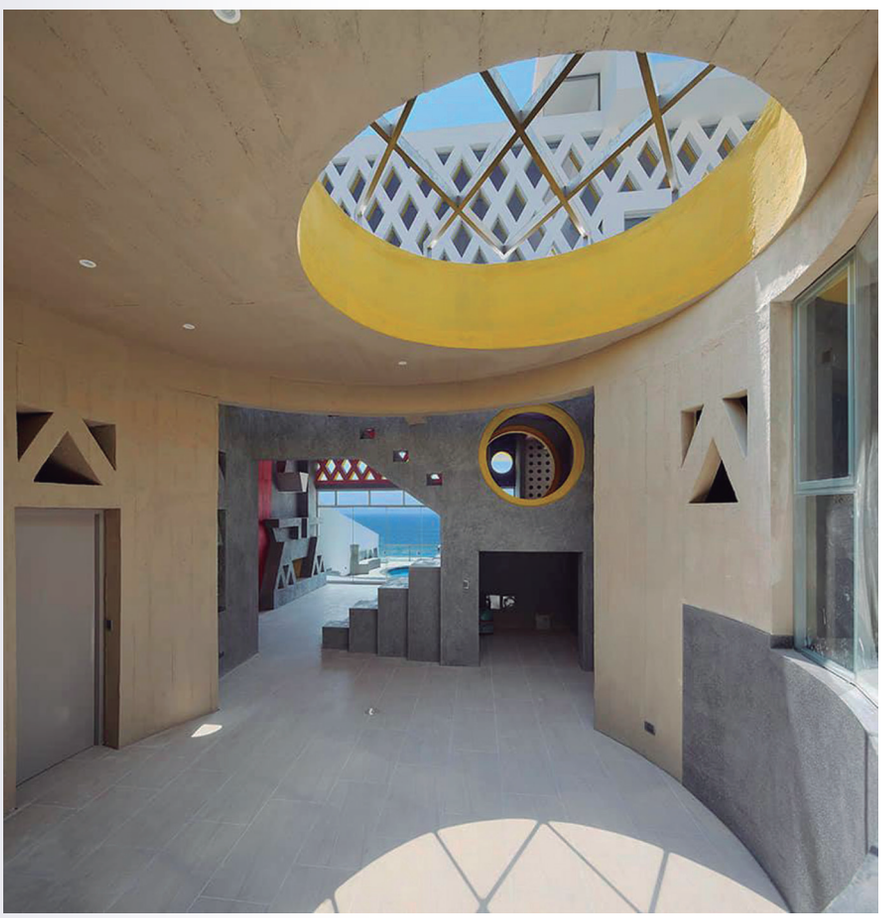
architecture offices, the Farrington Design Group, in Atlanta. I had worked with Louis Kahn's disciples, on a one-to-one basis. I worked on projects with Marshall Meyers, who was my direct boss – a man of extraordinary humility –, with Miguel Ángel Roca, the Argentinean, and I talked a lot with Gabor (the one who made Kahn talk). I also met Anne Tyng, who was my professor. I worked with many important people who loved architecture.
Once Barton Myers wanted to hire me for the U.S. pavilion at the Seville Expo in 1992, and in the meantime another office, Levitt Group, which I was consulting for in Los Angeles, offered me a partnership at the same time. In other words, they told me: "What you want is to have your name on the door, so we give you shares and you will be owner". I answered: "But I want to go to Spain, because it is my dream". Then Levitt spoke to my wife and convinced her that it was time for me to dedicate myself to earning money, and being as I was, a Kahnian, I was never going to earn it. I accepted and we won very well, but then the crisis came because of the Gulf War and everything was lost. Maybe if I had stayed with Barton I would have done better. It was the only time that the money distracted me.
But back to the question... I don't know. Maybe if I had stayed I would never have done the work I did in Peru. I think that to return is the best thing that has happened to me. There is a plan for each person, marked by a creator. He gives you freedom: you are free, you are intelligent and you can do whatever you want... and from time to time you also spoil everything. That's why I think the best thing that could have happened to me was to return to Peru to do the work I'm doing. In the United States, certainly I would have been part of a big office, but I would not have had my office, because the truth is that I consider the management, the business management, very difficult.

J.L.C., G.S., L.P.: Your architectural works reveal a markedly sculptural character. Is this something you seek to enhance in the elaboration of your projects or is it connatural to your way of working?

L.L.: A little of both answers... But I couldn't help being so sculptural because I have a sculptor's training. It's irresistible not to give in to the seduction of the work, to the influence of the environment and the composition. As a sculptor, one imagines certain things, looks for encounters and thinks about the materials.

Interiores de *Casa del Pescador*. Playa Misterio, Lima. Fuente: Longhi

Interiors of *Fisherman's House*. Mystery Beach, Lima. Source: Longhi



Sculpting comes naturally to me. It is true that the architecture I have done is quite sculptural, and some say that my houses are sculptures in the landscape, but they are not. In any case, I am seriously thinking that my last years of physical activity are to make pure artistic sculpture in large format.

J.L.C., G.S., L.P.: What are your iconic references when recreating the Andean structures and symbols integrated in some of your houses?

L.L.: I have seen many books on Inca iconography, especially in my time as a student. I refer to books that take out the codes of Inca and pre-Columbian art, extracted from the textiles of the Chancay, Mochica or Chimu culture, and those images, I suppose, have remained in my intuitive memory, so that some references I use them unconsciously.
I have invented, through these concepts, motives that theorists have interpreted as Inca.I justify my approach with one thing that is certain: I understand that human beings have a nature of their own, and when one makes a project, one must try to understand the nature of the site that one has to intervene, the nature of the user, and that of oneself as a designer. I already know myself.I know that I am by nature a vegetarian, I know that I am by nature a loner, and I know that I am an Inca, first by DNA, and then by having been raised by a native nanny. I have lived among Indians all my childhood. I understand the Quechua language and I perceive a very strong Inca nature within me. Sometimes, when a client asks me for something half European, I know I can't do it. Whoever comes to me knows what I can offer, which will always be something surprising and "not expected". This is what my search consists of and the client accepts the risk. I explain to him that I don't know how the final result will be, but it will be better than what he has seen before me, and that it won't cost him more than what we agreed on. For this last reason, sometimes I have lost a lot of money building. I used to spend everything on the construction site, and if I had to put in money on my side, I did it. Today I'm trying to be more careful with that. If I do, it will be only for my own purposes. I am trying to create a foundation in the Chullpas house to begin to manage what we have built: to have residents, to have practitioners, to do experiments, to do explorations. That's the goal I have now. I'm very interested in giving a place

Exteriores de *Casa Para Siempre*. Fuente: Longhi
Exteriors of *A House Forever*. Source: Longhi

fluencia del entorno y de la composición. Uno, como escultor, se imagina ciertas cosas, busca encuentros y piensa en los materiales. Esculpir me sale de forma natural. Es cierto que la arquitectura que he hecho es bastante escultórica, y algunos dicen que mis casas son esculturas en el paisaje, pero no lo son. En todo caso, estoy pensando seriamente que mis últimos años de actividad física sean para hacer escultura artística pura y en formato grande.

J.L.C., G.S., L.P.: ¿Cuáles son sus referentes icónicos a la hora de recrear las estructuras y los símbolos andinos integrados en algunas de sus casas?

L.L.: He visto muchos libros de iconografía inca, sobre todo en mi época de estudiante. Me refiero a libros que sacan los códigos del arte inca y precolombino, extraídos de la textilería de la cultura chancay, mochica o chimú, y esas imágenes, supongo, se me han quedado en la memoria intuitiva, de manera que algunos referentes los uso inconscientemente.
He inventado, a través de estos conceptos, motivos que los teóricos han interpretado como incas. Yo justifico mi proceder con una cosa que es cierta: entiendo que el ser humano tiene una naturaleza propia, y cuando uno hace un proyecto, debe intentar entender la naturaleza del sitio que le toca intervenir, la naturaleza del usuario, y la de uno mismo como proyectista. Yo ya me conozco. Sé que soy por naturaleza vegetariano, sé que soy por naturaleza solitario, y sé que soy inca, primero por ADN, y luego por haber sido criado por una nana nativa. He vivido entre indios toda mi infancia. Entiendo el idioma quechua y percibo una naturaleza incaica muy fuerte en mi interior. En ocasiones, cuando un cliente me pide algo medio europeo, yo sé que no puedo hacerlo. Quien viene donde mí sabe lo que puedo ofrecerle, que será siempre algo sorprendente y "no esperado". En eso consiste mi búsqueda y el cliente acepta el riesgo. Le explico que no sé cómo será el resultado final, pero sí que será mejor que lo que haya visto antes de mí, y que no le va a costar más de lo que quedamos. Por esta última razón, en ocasiones he perdido mucha plata construyendo. Solía gastarme todo en la obra, y si tenía que poner dinero de mi parte, lo hacía. Hoy estoy tratando de tener más cuidado con eso. Si lo hago sería solo para cuestiones propias. Estoy intentando crear una fundación en la casa

to Latin American talent that doesn't have opportunities. The poor one, the one at the top of the hill who has tremendous talent... A little like the case of Freddy Mamani, in Bolivia, who I met recently and who has been lucky enough to be appreciated. He is a phenomenon artist. In our countries there is a lot of that kind of talent and I want to help. We'll see how the world goes on. If I have twenty more years of life left, I'm going to focus on that.

J.L.C., G.S., L.P.: In what contexts do you like to draw and let your imagination fly?

L.L.: The drawings are the result of my state of mind. Listening to music (especially when I'm in love), makes me draw. The nostalgia of not having the person you love near puts you in a state of grace. I almost always feel nostalgia for good times, for personal encounters, and now that we are confined even more.
I have several sketchbooks, but I am not very tidy. I like to draw in airports, when I go on a trip and don't want to talk to people.

Casa Chullpas. afueras de Lima (Perú).
Fuente: Longhi

Chullpas House. Outside Lima (Peru). Source: Longhi

Contradictorily, drawing makes people come and ask me, either out of real curiosity or just to talk. On a trip from Los Angeles to Honolulu, a fairly long flight, a passenger in another seat said to me, as we were almost at our destination, "I've been watching you draw all the time. I haven't been interested in anything else: not reading, not even asking for a drink. What you do is fascinating". I answered: "I apologize. I didn't realize". I really couldn't have drawn if I felt someone was looking at me.

J.L.C., G.S., L.P.: In some of your drawings a sort of utopia seems to be guessed: cities of the future if the Inca civilization or the Andean cultures had survived...

L.L.: It is a good interpretation. I would say that it could be. I imagine worlds without time and constantly emerge a language of their own, the essence of the self. When I go out to draw I look for *huacas* (remains of burials), I look for hills, I make lines and I turn the paper over and over. I draw without erasing, without bothering to make a mistake, since I don't do it thinking about obtaining a final result.

J.L.C., G.S., L.P.: When you talk about your teachers, you have sometimes confessed to having learned more from Juvenal Baracco than from Balkrishna Doshi, who nevertheless won the Pritzker Prize in 2018. How much did they influence your education?

L.L.: Baracco has been my father. I all life wanted to be architect or sculptor, but in my family they didn't accept that I was an artist. For my father it was a failure, and reluctantly he accepted even architecture. In the University Ricardo Palma, Baracco taught

Chullpas para comenzar a manejar lo que hemos construido: tener residentes, tener practicantes, hacer experimentos, hacer exploraciones. Ésa es la meta que tengo ahora. Me interesa mucho darle un lugar al talento latinoamericano que no tiene oportunidades. Al pobre, al que está en la punta del cerro y tiene un talento tremendo… Un poco como el caso de Freddy Mamani, en Bolivia, al que conocí hace poco y ha tenido la suerte de ser apreciado. Es un artista fenómeno. En nuestros países ese tipo de talento lo hay a montones y yo quiero ayudar. Veremos cómo sigue el mundo. Si me quedan veinte años más de vida voy a enfocarme en eso.

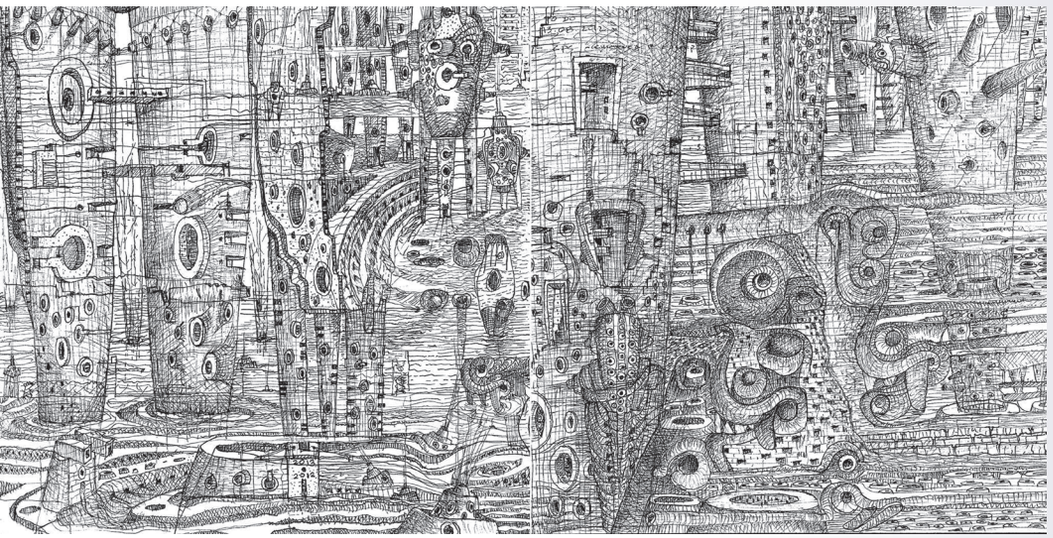
J.L.C., G.S., L.P.: ¿En qué contextos le gusta dibujar y dejar su imaginación volar?

L.L.: Los dibujos son resultado de mi estado de ánimo. Escuchar música (sobre todo cuando estoy enamorado), me suscita dibujar. La nostalgia de no tener cerca a la persona amada te pone en estado de gracia. Casi siempre siento nostalgia de los buenos momentos, de los encuentros personales, y ahora que estamos confinados aún más.

Tengo varios *sketchbooks*, pero no soy muy ordenado. Me gusta dibujar en los aeropuertos, cuando me voy de viaje y no quiero hablar con gente. Contradictoriamente, dibujar hace que venga gente interesada y me pregunte, ya sea por verdadera curiosidad o solo para conversar. En un viaje de Los Ángeles a Honolulú, un vuelo bastante largo, un pasajero de otra butaca me dijo, cuando casi llegábamos al destino: "Lo he estado viendo dibujar todo el rato. No me ha interesado ninguna otra cosa: ni leer, ni siquiera pedir un trago. Lo que hace es fascinante". Yo le respondí: "Disculpas. No me di cuenta". En verdad, realmente no habría podido dibujar si sentía que alguien me miraba.

J.L.C., G.S., L.P.: En algunos de sus dibujos parece adivinarse una suerte de utopía: ciudades del futuro si la civilización Inca o las culturas andinas hubieran pervivido…

L.L.: Es una buena interpretación. Diría que podría ser. Me imagino mundos sin tiempo y constantemente emerge un lenguaje propio, la esencia del yo. Cuando salgo a dibujar busco huacas, busco cerros, hago rayas y doy vueltas y vueltas



Ejercicios gráficos. Fuente: Longhi
Graphic exercises. Source: Longhi

al papel. Dibujo sin borrar, sin que me importe equivocarme, ya que no lo hago pensando en obtener un resultado final.

J.L.C., G.S., L.P.: Al hablar de sus maestros, a veces ha confesado haber aprendido más de Juvenal Baracco que de Balkrishna Doshi, quien, no obstante, obtuvo el Premio Pritzker en 2018. ¿Cuánto influyeron ellos en su educación?

L.L.: Baracco ha sido mi padre. Yo toda la vida quise ser arquitecto o escultor, pero en mi familia no aceptaban que fuera artista. Para mi padre era un fracaso, y a regañadientes aceptó hasta arquitectura. En la Universidad Ricardo Palma me enseñó Baracco y, en cuanto a escultura, Carlos Galarza Aguilar, durante todo el pregrado. Yo me metí de lleno a estudiar, y prácticamente vivía en el taller de escultura y en el de arquitectura, concentrado todo el tiempo del mundo. Baracco es un tipo inteligente, con muy buena metodología. Para mí ha sido una influencia tremenda. A Doshi y a Baracco los junté en mi departamento en Filadelfia. Hay una foto donde están jóvenes los dos. A Doshi lo conocí en la Universidad de Pensilvania, a la que él iba regularmente a enseñar. Yo le veía como a un tipo normal, que usaba corbata, pero cuando ibas a India lo veías hecho un gurú, y en India era una autoridad. Apreciaba mucho que hubiera trabajado con Le Corbusier en París, y con Louis Kahn en el Indian Institute of Management, en Ahmedabad… Era una especie de reencarnación de Kahn al que admiraba espiritualmente. En efecto, Doshi es alguien muy místico y para mí fue una verdadera influencia en el ámbito espiritual, todo lo contrario que Baracco, que es ateo y todas esas cosas las considera excentricidades. Doshi, en cambio, decía: "Si cierras los ojos y escuchas el silencio, puedes encontrarte a Kahn". Hay una anécdota al respecto. Un buen amigo mío, Lorenzo de Szyszlo –mi mejor amigo en India– y yo, decidimos quedarnos a trabajar con Doshi. Cuando nos acepta dice "muy bien", pero no nos cita para que vayamos a la oficina a las nueve de la mañana, sino para que vayamos a su casa a las nueve de la noche. Pensamos que sería para cenar. Al llegar nos recibió su esposa y nos señaló que él estaba en su cuarto. Lo encontramos sentado en medio de la estancia en posición de meditación y escuchando música. Entonces nos hizo indicaciones de sentarnos. Escuchamos música mientras nos mirábamos, como raros, durante cuarenta y cinco minutos. Luego, al terminar, nos dijo: "Les espero mañana a la misma hora". Al día siguiente ya fuimos habiendo comi-

me and, as for sculpture, Carlos Galarza Aguilar, during all the undergraduate. I started to study, and practically lived in the sculpture and architecture workshops, concentrating all the time in the world. Baracco is an intelligent guy, with very good methodology. For me he has been a tremendous influence. I brought Doshi and Baracco together in my apartment in Philadelphia. There's a picture where they're both young. I met Doshi at the University of Pennsylvania, where he regularly went to teach. I saw him as a normal guy who wore a tie, but when you went to India you saw him as a guru, and in India he was an authority. I appreciated very much that he had worked with Le Corbusier in Paris, and with Louis Kahn at the Indian Institute of Management in Ahmedabad. He was a kind of reincarnation of Kahn whom I admired spiritually. In fact, Doshi is someone very mystical and for me he was a real influence in the spiritual realm, just the opposite of Baracco, who is an atheist and considers all those things to be eccentricities. Doshi, on the other hand, said: "If you close your eyes and listen to the silence, you can find Kahn". There's an anecdote about this. A good friend of mine, Lorenzo de Szyszlo –my best friend in India– and I decided to stay and work with Doshi. When he accepts us he says "very well", but he doesn't make an appointment for us to go to the office at nine in the morning, but to go to his house at nine at night. We thought it would be for dinner. When we arrived, his wife met us and pointed out that he was in his room. We found him sitting in the middle of the room in a meditative position and listening to music. He then gave us directions to sit down. We listened to music while we looked at each other, like strangers, for forty-five minutes. Then, when he finished, he told us, "I'll expect you tomorrow at the same time". The next day we had already eaten something, because we knew it was for meditation and listening to music, so that second night we were able to connect with what he wanted us to connect with. In the end he told us to go to the office the next morning, and that's when it all started. He had us study the housing projects he had worked on with Le Corbusier and Kahn, but only after spending that previous time of meditation with him. He wanted to tell us, "If you don't know me, if you don't know where I am, you can't work with me. That's from Doshi. Baracco, on the other hand, is more rational. I, for my part, follow my intuition.

Luis Longhi en Ahmedabad, India, en Julio de 1983. Le observan Doshi y Anant Raje, el arquitecto que terminó el IIM (Indian Institute of Management), de Louis Kahn. Fuente: Longhi

Baracco y Doshi en el departamento de Longhi. Filadelfia, 1986. Fuente: Longhi

Luis Longhi in Ahmedabad, India, in July 1983 He is observed by Doshi and Anant Raje, the architect who completed Louis Kahn's IIM (Indian Institute of Management). Source: Longhi

Baracco and Doshi in the apartment of Longhi. Philadelphia, 1986. Source: Longhi

J.L.C., G.S., L.P.: In your opinion, what is the current situation of architecture in Peru and what is its future?

L.L.: I am from the group of the different ones. My work is different and I do not belong to associations, such as the Association of Architectural Studies, of which most of the architects of Peru are members. They are the ones who handle architecture in this country and somehow choose the one that is presented to the world. It seems to me that it is a correct architecture but that it does not manage to move, and in my opinion it does not manage to represent what Peru is. We are not going to reach the contemporary Machu Picchu through it. The true Peruvian architecture should be the neo-Inca, and that is seen more in movements that have emerged in the provinces.
Some of us try the opposite of the established canons, and maybe that's why projects don't come to us or are taken away from us. However, one day our time will come, because there is a group of Peruvian architects who do not belong to that elite and can make a difference. If we talk about Bolivian architecture again... notice how the rest of the architects hate Mamani and cry out, "How is it possible?" The same happened with Solano Benitez in Paraguay, and in Colombia with Rogelio Salmona.Personally, the only model that I see in the architecture of Peru is Juvenal Baracco, but not for his work, that is not so wide, but for his influence in the teaching. There he is the great reference of the Peruvian architecture. All of us who have had something do algo, porque sabíamos que era para meditar y escuchar música, así que esa segunda noche pudimos conectarnos con lo que él quería que nos conectemos. Al final ya nos dijo que fuéramos al día siguiente por la mañana a la oficina, y ahí empezó todo. Nos hizo estudiar los proyectos de viviendas con los que había trabajado con Le Corbusier y Kahn, pero solo tras haber pasado ese tiempo previo de meditación con él. Nos quería decir: "Si tú no me conoces, si no sabes dónde estoy, no puedes trabajar conmigo". Eso es de Doshi. Baracco, en cambio, es más racional. Yo, de mi parte, sigo la intuición.

J.L.C., G.S., L.P.: ¿En su opinión cuál es la situación actual de la arquitectura en Perú y cuál es su futuro?

L.L.: Yo soy del grupo de los diferentes. Mi obra es diferente y no pertenezco a asociaciones, como la Asociación de Estudios de Arquitectura, de la que forman parte la mayoría de los arquitectos de Perú. Ellos son los que manejan la arquitectura en este país y de alguna manera escogen la que se presenta al mundo. Me parece que es una arquitectura correcta pero que no llega conmover, y en mi opinión no llega a representar lo que es el Perú. No vamos a llegar al Machu Picchu contemporáneo a través de ella. La verdadera arquitectura peruana debería ser la neo-inca, y eso se ve más en movimientos surgidos en provincias.
Algunos intentamos lo contrario a los cánones establecidos, y tal vez por eso los proyectos no vienen a nosotros o se nos quitan. Sin embargo, llegará un día nuestro momento, porque hay un grupo de arquitectos peruanos que no pertenecen a esa élite y pueden marcar la diferencia. Si volvemos a hablar de la arquitectura boliviana… fíjense cómo el resto de arquitectos odian a Mamani y claman ¡cómo es posible! Lo mismo sucedía con Solano Benítez en Paraguay, y en Colombia con Rogelio Salmona. Yo, personalmente, al único modelo referente que veo en la arquitectura de Perú es Juvenal Baracco, pero no por su obra, que no es tan amplia, sino por su influencia en la docencia. Ahí es la gran referencia de la arquitectura peruana. Todos los que hemos tenido algo que decir hemos sido alumnos de Baracco. Uno de sus discípulos, Jean Pierre Crousse, se perfila a ser el futuro referente peruano. No obstante, le falta ser más peruano, es decir, tener una mayor conexión con el Perú profundo.

J.L.C., G.S., L.P.: ¿En qué proyectos centra actualmente su atención?

L.L.: Ahora estoy en lo académico y en lo artístico. Estoy creando un canal de *YouTube* donde podamos tener todos los contenidos de cómo enseño, para que pueda acceder todo el que quiera. Tengo muchos

Bocetos para el Museo de la Memoria de Lima, *Yuyanapaq*, 2009. Fuente: Longhi

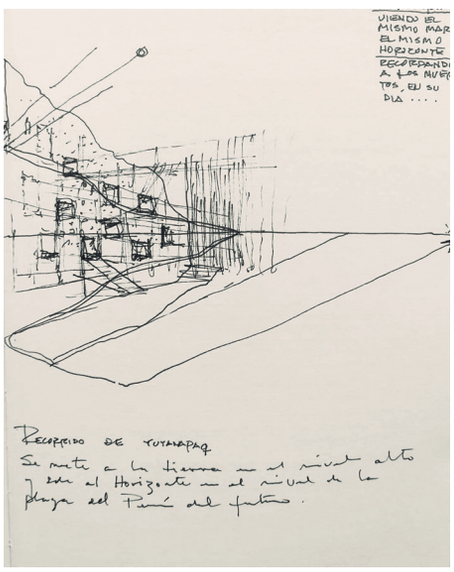
Sketches for the Museum of Memory of Lima, *Yuyanapaq*, 2009 Source: Longhi

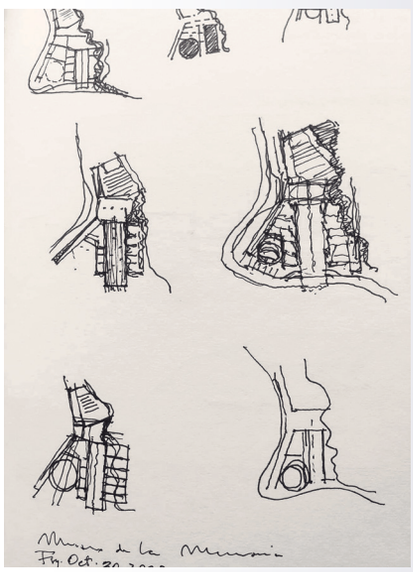
estudiantes en el mundo que me dicen "¡Cómo me hubiese gustado ser su alumno!". Ahora estamos promoviendo un proyecto que se llama "El taller para todos", y daremos un certificado, aunque no sea del sistema. Es una cuestión bastante personal, muy pegada a lo académico. He optado por no aceptar encargos arquitectónicos directamente, sino que los estoy derivando a los socios de *Longhi Architects*, que son una generación joven. Hemos empezado con un proyecto en Estados Unidos, en California. Ahí estamos diseñando una especie de hotel, un santuario de sanación. Y, por otro lado, tenemos este otro proyecto de fundación en la casa Chullpas, que estamos viendo si van a ser oficinas o un lugar para recibir estancias de estudiantes. Tenemos un pedazo de terreno aquí, en el cerro, donde vamos a crear un taller de escultura. Estoy orientando mi vida más a la parte artística, aunque sé que no es una cosa racional, sino de sentimiento. Como les decía, yo me guío por una especie de instinto un poco raro, que me ha llevado adonde estoy hoy.

Tengo, como proyecto de vida, revivir los proyectos perdidos. Siempre quise que la colección de fotografía de la época de terrorismo que monté, *Yuyanapaq*, que fue una exposición que tenía como misión alertar a la sociedad, y está actualmente en el sexto piso del Museo de la Nación, se trasladase a un espacio igualmente visible pero que sea subterráneo, pues contendría así el simbolismo de lo latente en lo oculto de la memoria.

Estoy en un montón de proyectos románticos y rebeldes que me van a tener ocupado, y son como propósitos de vida. La verdad es que a esta edad no tengo tiempo para perder, y estoy tratando de aprovechar las oportunidades. Yo soy una persona que piensa que todo lo que me pasa es para bien. Incluso si viene un huracán, tiendo a pensar que si eso sucede es para mejor.

J.L.C., G.S., L.P.: Maestro Longhi, le agradecemos muchísimo que haya compartido con nosotros su tiempo, y sobre todo su punto de vista acerca de la vida, el arte y la arquitectura.





to say have been students of Baracco. One of his disciples, Jean Pierre Crousse, is outlined to be the future Peruvian reference.Nevertheless, he lacks to be more Peruvian, that is to say, to have a greater connection with the deep Peru.

J.L.C., G.S., L.P.: What projects are you currently focusing on?

L.L.: I am now in academia and art. I'm creating a YouTube channel where we can have all the contents of how I teach, so that everyone can access it. I have many students around the world who say to me "How I wish I could have been your student!" Now we are promoting a project called "The workshop for everyone", and we will give a certificate, even if it is not in the system. It's quite a personal matter, very close to the academic. I have chosen not to accept architectural commissions directly, but am referring them to the partners of Longhi Architects, who are a young generation. We have started with a project in the United States, in California. There we are designing a kind of hotel, a healing sanctuary. And, on the other hand, we have this other foundation project in the Chullpas House, which we're looking at to see if it's going to be an office or a place for student stays. We have a piece of land here, on the hill, where we are going to create a sculpture workshop. I'm orienting my life more to the artistic part, although I know it's not a rational thing, but one of feeling. As I was saying, I am guided by a kind of strange instinct, which has led me to where I am today.

I have, as a life project, to revive the lost projects. I always wanted the photography collection from the time of terrorism that I set up, Yuyanapaq, which was an exhibition whose mission was to alert society, and is currently on the sixth floor of the National Museum, to be moved to a space that is equally visible but which is subway, since it would thus contain the symbolism of what is latent in the concealment of memory.

I am in a lot of romantic and rebellious projects that are going to keep me busy, and they are like life's purposes. The truth is that at this age I don't have time to waste, and I'm trying to take advantage of the opportunities. I'm a person who thinks that everything that happens to me is for the best. Even if a hurricane comes, I tend to think that if that happens it is for the better.

J.L.C., G.S., L.P.: Master Longhi, we thank you very much for sharing your time with us, and especially for your point of view about life, art and architecture.